

## UNIVERSIDAD DE MORÓN

## INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA (PYME)

Boletín Pyme N° 95 - Año 8

- Septiembre de 2008 -

## Editorial

Luego de un largo período de inacción en materia de política económica, el Gobierno decidió jugar una apuesta clave y fuerte en el plano internacional. Los efectos claramente percibidos de la "chavezdependencia" en la colocación de deuda y el aprovechamiento de la debilidad de la posición argentina en los mercados financieros que obligará a aceptar una tasa del 15%, cuando la necesidad extrema de U\$S 1.000 millones no era tal, obligaron a repensar la estrategia seguida desde el pago al F.M.I. en adelante.

Los primeros bonos suscriptos por Venezuela fueron a tasas "amables" que no suscitaban mayores objeciones, más allá de las razones especulativas que impulsaban a Venezuela a utilizar los mismos para tomar ventaja del doble mercado de cambios que rige en aquel país. En consecuencia no consiguieron, en el plano interno y hasta en el internacional, lograr generar mayores inquietudes. Pero aceptar en la condición de los mercados actuales una tasa del 15% precipitó un aluvión de críticas que llegaron al extremo de vaticinar un próximo nuevo *default* en un plazo de no más de 24 meses.

Con reservas de U\$S 47.100 millones y la posibilidad de seguir generando divisas por el comercio externo en el corto plazo y, de contar con el superávit fiscal programado, recomponer lo perdido, la jugada política de prescindir de U\$S 6.500 millones para cancelar la deuda con el grupo de bancos integrantes del Club de París, sirve para paliar esas críticas, acallar los reclamos de los países europeos, seguir evitando la auditoría del F.M.I. (*que hubiera sido necesaria si se hubiera optado por un pago escalonado, en cuotas*) que parece ser una "conquista" innegociable de este Gobierno, y abrir la puerta para que empresas e inversores europeos puedan acceder a mejores condiciones de financiamiento para sus operaciones en nuestro país.

Este anuncio revela al menos la intención de comenzar a actuar fuerte enviando señales a los mercados. Eso es lo que los mismos necesitan. Si logramos sincerar las informaciones oficiales, completarlas, admitir que se las critique y escuchar algunas sugerencias aún estamos a tiempo de seguir en el virtuoso camino de un crecimiento sostenido y a tasas más elevadas que el promedio de las naciones.

Horacio A. Irigoyen  
Director Instituto de Investigación Pyme

Jorge R. Lemos  
Decano Ciencias Económicas y Empresariales

## Análisis de coyuntura

Comenzamos nuestro análisis con el comportamiento fiscal. En el mes de julio de acuerdo con los datos que el Ministerio de Economía distribuyera el pasado 19 de agosto hubo un incremento del superávit fiscal del 56.1% (en pesos 4.022 millones) y, en los primeros siete meses del año alcanzaría a \$ 24.322 millones (*un 44% superior al del mismo período del año anterior*) obviamente expresado en valores absolutos y sin considerar los efectos de la inflación, el ministro de Economía resaltó que el aumento del ahorro financiero (*luego del pago de intereses de la deuda*) llegó a \$ 3.242 millones que supera en más del 100% al de julio de 2007.

Estas cifras ubicarían el superávit en 3.3% del PBI, es decir un 0.15% por encima de lo presupuestado. También indicó que la descomposición de ese resultado corresponde a un aumento interanual del 31.9% de los ingresos superando el crecimiento relativo de los gastos, que fuera del 27.1%, con lo que se evidencia que la variable del ajuste de los egresos fue la inversión pública y una disminución de los envíos a las provincias, con lo que se complica aún más la situación en muchas de ellas.

Un factor que incidió sobremanera en ese resultado fue el traspaso de recursos del Banco Central que por utilidades transfirió \$ 1.130 millones.

En el mes de agosto de acuerdo con la información suministrada por la AFIP, la recaudación alcanzó a \$ 24.246 millones superando en un 35.7% los del mismo mes de 2007. Estas cifras con el componente que supone un incremento de los precios por el efecto inflación se basan principalmente en la recaudación del IVA y los derechos de exportación, cuya importancia se demuestra claramente por la magnitud de su aumento respecto de agosto del año anterior (134.8%).

Considerando los primeros ocho meses del año la recaudación alcanzó a \$ 175.907 millones superando en un 38.5% lo recaudado en el mismo período de 2007.

Otro dato de importancia es que, luego del letargo en que se sumiera por los efectos de los cortes de ruta, problemas energéticos, el conflicto con el agro y las expectativas de los empresarios en julio pasado se observó un repunte en la actividad industrial que aumentó un 4.3% respecto del mes anterior y en comparación con el mismo mes del año anterior, un 9.4% lo que representa la mayor diferencia interanual en lo que va de 2008. La industria alimenticia que en junio había caído casi un 10% mostró un significativo rebote aumentando su actividad en 25.8% (*especialmente carnes rojas: 33.4%, azúcar: 30%, lácteos 14%, molienda de cereales y oleaginosas: 61.4%*). La industria automotriz que se había visto afectada por los cortes de ruta, aumentó un 20.8% y la elaboración de fibras sintéticas, por igual razón aparente, un 34.9%.

En lo que va del año la industria automotriz creció 27.1%, aluminio primario 41.2%, acero un 14.2% (*en conjunto lo hizo a un 6.5%*). Otros sectores, que operan en su plena capacidad, crecieron en menor medida, como la industria alimenticia (*afectada también por el conflicto*), 1.5%; la química, 3.5%; insumos de la construcción, 5.6%; caucho y plástico 4.5%, y metalmecánica, un 2.4%.

El uso de la capacidad instalada, de acuerdo con encuestas practicadas, pasó del 71.8% en junio al 73.2% en julio (*debemos considerar que en julio de 2007, en medio de la crisis energética había estado en 69.3%*). Igualmente debemos considerar sectores que circulan dentro de una suerte de zona roja como las industrias metálicas básicas que operan en su mayor pico histórico al 98.5%, la refinación de petróleo, 91.8%, la industria textil en su conjunto al 77.3% (*nivel por debajo de meses anteriores*), ediciones e impresiones 76.3% y papel y cartón, 73.5%, mostrando claramente sectores manufactureros donde los requerimientos de inversiones urgentes se manifiestan de este modo.

En el lado comercial, luego de cuatro meses en que decrecía, volvió a aumentar el saldo de exportaciones sobre importaciones que en julio fue de U\$S 1.001 millones lo que representa un aumento del 106.4% respecto del mismo mes del año anterior. Las exportaciones por valor de U\$S 7.039 millones superaron en 53% las de julio de 2007 en tanto que los U\$S 6.038 millones de importaciones fueron escasamente 4.3% superiores a las de aquel mes.

Obviamente el aumento de las exportaciones se explica en 36% por el "efecto precio" y solamente un 12% por mayores volúmenes mientras que del lado de las importaciones la relación es inversa (*15% por aumento de precios y 28% por mayores cantidades*). Lo impactante fue que exportaciones de productos primarios subieron un 94% (*cuando venían creciendo a un ritmo de 30%*) y las manufacturas de origen agropecuario igualmente subieron un 36% cuando el mes anterior habían caído un 17%. Sin embargo debemos considerar que las importaciones tienden a crecer en mayor medida, alentadas sobre todo por un tipo de cambio bajo. Si a ello sumamos un contexto donde combustibles y energía tienden a aumentar de precios y muy posiblemente el saldo favorable grupal superavitario se torne en breve deficitario, alentado por la creciente demanda de gasoil (*en julio el rubro en general aumentó un 68%*).

Durante el primer semestre la exportación de alimentos creció un 46.2%, exclusivamente por influencia del factor "precio" ya que, como consecuencia del conflicto entre el Gobierno y el

campo, los volúmenes exportados descendieron un 6.8% respecto del 2007, llegando a poco más de 15 millones de toneladas. En el caso concreto de aceite y harina de soja y girasol (*que representan el 46.3% de las exportaciones de alimentos*) si bien reflejaron un aumento del 34.7% en dólares, disminuyeron sus envíos en 7.1%.

Un dato singular es que en los últimos días el Banco Central volvió a ser demandante neto de divisas luego de varias semanas de estar entregando dólares para mantener un tipo de cambio; actualmente se encuentra comprando un promedio de U\$S 24 millones diarios lo que estaría indicando una reversión del flujo de salidas de capitales. Luego de los vaivenes producidos en el conflicto con el campo y el alto grado de incertidumbre global a que diera lugar y que costara parte de sus reservas al Banco Central, hace unas dos semanas el nivel de las mismas se encuentra en U\$S 47.000 millones.

Nuevamente el factor clave de discusión siguen siendo las cifras oficiales y el manejo de los datos y su procesamiento. Aún cuando no contamos al cierre de esta emisión con los datos de agosto existe la percepción de que la medición oficial oscilará entre 0,5 y 0.8% mientras que la sociedad "*siente*" (*y mediciones particulares así la afirman*) como real una tasa entre 1.4 y 1.6%.

Más allá de las cuestiones de inquietud e irrealidad, existe una influencia real en los costos de las empresas y en el bolsillo del consumidor. Durante el primer semestre de este año las ventas en el mercado interno crecieron un 7.2% respecto del mismo período del año anterior (*el primer trimestre un 9% y luego, en el medio del conflicto con el agro, un 5.7% en el segundo trimestre*). Sin embargo el análisis concreto de esta información revela que el volumen movido por el comercio doméstico fue igual al del mismo período de 2007. Un ejemplo claro y concreto lo tenemos en las ventas de los supermercados que revelan un crecimiento de 12,3%, mientras que en la comparación sus precios revelan un aumento global del 23.9% en el período analizado.

Horacio A. Irigoyen

*Director del Instituto de Investigaciones Pyme*

## Noticias Pyme

El anuncio de mayor importancia consiste en la habilitación de una dependencia especial para considerar los pedidos de Pymes en el Banco Nación, realizada en el ámbito de los festejos del Día de la Industria.

## Comentarios

### ***La Balanza Comercial Argentina - Algunas consideraciones***

Analizando los últimos datos emanados del INDEC (*correspondientes al mes de agosto de 2008*) podemos observar que el monto de las exportaciones, U\$S 7.039 millones, muestra un incremento interanual del 53% (*reflejando primordialmente el efecto "precio" correspondiente a la suba de los precios primarios desde fines del año anterior*). Las importaciones del mes llegaron a U\$S 6.038 millones, con un aumento del 46% respecto del mismo mes de 2007. El saldo de comercio exterior en el mes alcanzó una cifra positiva de U\$S 1.001 millones que representa un 106% más que el superávit alcanzado en julio de 2007.

Considerando separadamente las cifras consignadas, constituyen un récord para los datos históricos de la economía argentina. Sin embargo, debemos remarcar que el efecto *precio* ha sido fundamental ya que respecto a los volúmenes, las importaciones experimentan un aumento mucho más considerable.

En el caso de las exportaciones dicho efecto explica un 26% del aumento observado, mientras que los volúmenes exportados muestran un aumento del 12%.

De acuerdo con el informe del INDEC “se destacaron las mayores ventas de semillas y frutos oleaginosos, cereales, productos químicos, material de transporte, residuos y desperdicios de la industria alimentaria y grasas y aceites”.

Analizando las importaciones, el aumento de los precios explica un 15% del aumento observado mientras que las cantidades de productos importados aumentaron un 28% y conforme a lo señalado por el Instituto “se destacaron las mayores compras de bienes intermedios, combustibles y lubricantes, piezas y accesorios para bienes de capital, y bienes de capital”.

El superávit alcanzado muestra un quiebre en la tendencia de los últimos cuatro meses y más que duplica el obtenido en julio de 2007, reflejando la reactivación en la comercialización de productos agropecuarios. Una muestra de ello es que las exportaciones de productos primarios aumentaron un 94% cuando en los meses anteriores lo venían haciendo (*recordar el efecto precio señalado*) a un ritmo de 30% y las manufacturas de origen agropecuario subieron igualmente un 36% en el mes cuando en junio anterior habían caído un 17%.

Hacemos hincapié en la influencia de los valores de los productos primarios ya que el crecimiento en volumen de las importaciones continúa siendo importante: de enero a julio de este año los volúmenes exportados crecieron solamente un 3% mientras que las cantidades de productos importados aumentó un 29%.

Quizás merezca una consideración especial el caso de los combustibles y la energía, ya que las cifras expuestas muestran que en julio las cantidades exportadas cayeron en términos interanuales un 18%, aunque el mayor valor de los productos (*aumento de precios de 66%*) justifica que el valor de las ventas de dichos productos igualmente reflejara un aumento del 36%. En este rubro, durante los primeros siete meses del año la caída en volúmenes fue del 27% mientras que el valor absoluto de las importaciones de energía muestra en julio un aumento del 68% (*sobre todo debido a importaciones de gasoil para abastecer el mercado local*).

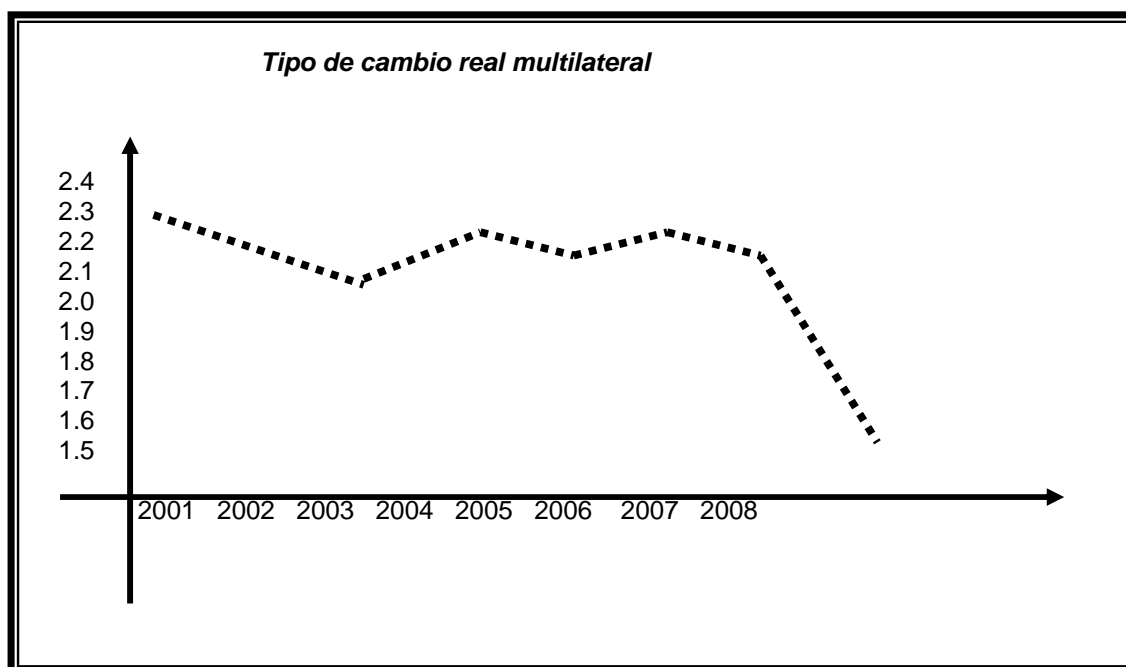
En el rubro *energía* específicamente el superávit obtenido en los doce últimos meses alcanzó a U\$S 3.000 millones cuando en 2006 era de U\$S 6.000 millones; de acuerdo con la tendencia que se observa muy posiblemente en 2009 no podamos contar con superávit en materia de combustibles y energía.

Respecto del desagregado de los productos resulta también importante destacar una preocupante aceleración de la importación de productos industriales con un crecimiento del 40% en el primer semestre. Considerando la composición del comercio exterior global, en el plano industrial, durante 2007, pudimos observar un déficit de U\$S 22.000 millones y, de acuerdo con las cifras monitoreadas en lo que va de este año este déficit muy posiblemente en 2008 supere los U\$S 30.000 millones.

En términos generales el saldo positivo del comercio exterior en 2007 llega, para los primeros siete meses, a U\$S 6.145 millones mostrando un crecimiento para el período de solamente 4.3% respecto del mismo lapso de 2007.

Sin duda, fuera de los problemas emergentes del conflicto con el agro, podemos vislumbrar una caída en la competitividad de muchas exportaciones que están experimentando un incremento desproporcionado de insumos nacionales (*materias primas, salarios, etc., afectados por una inflación oculta pero evidente*) frente a una pérdida de valor de los productos exportables, consecuencia del mismo efecto sobre el tipo de cambio que, paralelamente, experimentó una disminución en valores absolutos en el curso del año.

Si analizamos exclusivamente el tipo de cambio real entre peso y dólar (*la moneda de referencia del intercambio argentino*), la disminución relativa del tipo de cambio nominal y la influencia de la inflación interna nos lleva a consignar que el tipo de cambio *real* en un año pasó de \$ 1.94 por dólar a \$ 1.53 para los exportadores. Paralelamente, como la mayor parte de los productos argentinos tiene como destino Brasil, debemos consignar que el peso se devaluó respecto del real un 40% y contra el euro (*el segundo destino en importancia es la Unión Europea*) un 23%. A pesar de que el llamado tipo de cambio multilateral igualmente sigue reflejando parcialmente los efectos de la devaluación de 2002, analizando las perspectivas futuras entre monedas con una inflación local real en alrededor del 25% y suponiendo un dólar a fin de año en \$ 3.20, igualmente dicho tipo de cambio multilateral muestra signos de agravamiento que, incluso podría agravarse, de ocurrir un mejoramiento de la paridad del dólar frente al euro.



Debemos citar además que en un período correspondiente a los últimos diez años, las grandes empresas duplicaron el valor de sus exportaciones mientras que las Pymes exportadoras aumentaron en poco más del 60%. Sectorialmente los productos de la metalmecánica, especialmente bienes de capital (*en 1997 representaban un 12% y en 2007 un 17%*). Cueros, calzados y textiles, por el contrario, disminuyeron del 8 y 9% al 3 y 4%, respectivamente.

Con respecto a las Pymes es interesante destacar que variaron en sus destinos frente a la tendencia general de las exportaciones ya que hace diez años destinaban al MERCOSUR el 47% de sus envíos y en 2007 ese destino es solamente el 29% de los envíos (*en gran medida Chile ha reemplazado a Brasil como su destino preferido*).

En líneas generales vemos como, siendo las Pymes el principal factor de despegue de la economía argentina desde la crisis de 2001, si se descuida la política económica en cuanto a la incidencia de los factores que afectan la competitividad de las empresas nacionales, peligra sustancialmente la tendencia superavitaria de nuestro comercio exterior.

**Horacio A. Irigoyen**